

RODOLFO LÜTTGES, TERAPISTA ELECTROMAGNÉTICO

MUY BUENA ONDA

Fundador de Biomedics, Rodolfo Lüttges asegura que una de las terapias más efectivas para solucionar dolores crónicos es la que se realiza con ondas electromagnéticas.



Esta tecnología basada en las ondas electromagnéticas no sólo trata enfermedades, sino que también es considerada una excelente herramienta para la medicina preventiva. De los pacientes que ya la probaron, más de un 80 por ciento ha tenido avances, principalmente, en la disminución significativa del dolor.

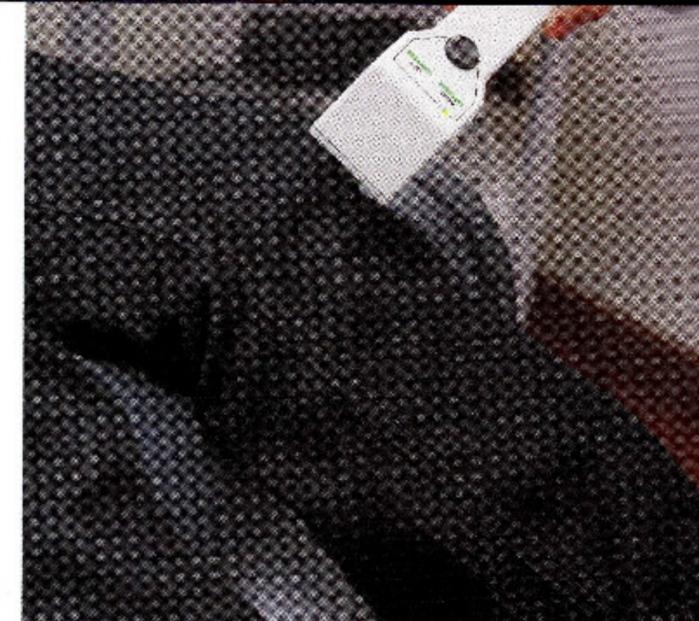
Los campos electromagnéticos están presentes en nuestro organismo y también en nuestro entorno. Sin embargo, poco sabemos de su función sanadora. Por eso, Rodolfo Lüttges se ha empeñado en dar a conocer esta nueva terapia, que se practica en Biomedics, como parte de un tratamiento holístico del paciente.

La nueva tecnología registra y analiza las ondas electromagnéticas del organismo, a través de dos máquinas, una alemana y otra suiza. Los beneficios están relacionados principalmente con la disminución significativa del dolor, la recuperación de energía y funcionalidad y el reforzamiento del sistema inmunológico.

"Esta tecnología —señala Rodolfo Lüttges, fundador de Biomedics—, surgió como un subproducto accidental de la carrera espacial. La Nasa y también los rusos en sus primeros vuelos se dieron cuenta que los astronautas se enfermaban al salir fuera de la Tierra y, después de descartar que fuera producto de la falta de gravedad, descubrieron que induciendo artificialmente en las cápsulas un campo electromagnético de ciertas características, ellos recuperaban la salud. Con esta evidencia, un montón de científicos químicos y físicos se pusieron a estudiar la influencia de estos campos en la salud humana y llegaron a constatar que los seres vivos hemos evolucionado en este planeta, durante millones de años, bajo la influencia de los campos electromagnéticos naturales y, en ausencia de ellos, nos enfermamos".



Para hacer el examen diagnóstico se ubican dos electrodos, uno en cada pie, por donde fluyen las frecuencias que hacen la medición de las ondas electromagnéticas.



Las ondas son una buena alternativa para tratamientos de lesiones. Su efecto en el organismo permite que los tiempos de rehabilitación se acorten.

"Cuando mapearon el cuerpo humano —agrega— llegaron a constatar que cada órgano, cada tejido, e incluso cada célula, emite y recibe ondas electromagnéticas. La existencia de un flujo eléctrico en el organismo se puede constatar a través de un electrocardiograma. Siempre que hay un flujo eléctrico hay un campo magnético asociado y viceversa. De hecho, la medicina tradicional usa los campos electromagnéticos hace mucho tiempo, por ejemplo una resonancia magnética, el escaner".

¿Y cuál es la diferencia entre ese uso y el que le dan ustedes?

—Nosotros la usamos no sólo como diagnóstico, sino también como terapia. Otra diferencia fundamental es la intensidad de los campos utilizados. No puedes hacerte una resonancia magnética todos días, porque es radiación ionizante, de intensidad tan alta que rompe los enlaces moleculares. En cambio, las intensidades nuestras son las que operan naturalmente en el cuerpo, por eso no provocan daño.

¿En qué consiste la terapia?

—Primero hacemos una evaluación funcional energética, donde se contrastan los patrones normales de electromagnetismo con los del paciente. Si no concuerdan, hay un desequilibrio que provoca una enfermedad. Lo que hacemos con la terapia es equilibrar los patrones electromagnéticos del organismo en los rangos normales. Para que se entienda, podemos hacer la siguiente analogía: cuando escuchas radio, si estás en el espectro exacto de una emisora, el mensaje se escucha bien y claro, pero si uno se empieza a alejar de esa señal, la nitidez se pierde, se escucha con chirridos, está desintonizada. Con el cuerpo humano pasa lo mismo. En la terapia lo que hacemos es volver a sintonizar en la frecuencia que corres-



Este tratamiento no es invasivo, incluso no es necesario que los instrumentos toquen directamente la piel. En la foto, las ondas electromagnéticas se aplican sobre la ropa.

ponde. Por eso nosotros nos catalogamos como medicina bioinformativa, porque lo que hacemos es devolverle la información correcta al organismo para que se autorregule. En rigor, no es la onda electromagnética la que cura; lo que hace es volver a propiciar los mecanismos de autorregulación y autosanación que tiene el propio organismo.

¿Cómo es el procedimiento?

—Acostamos al paciente en una camilla. Esto no es invasivo, sólo tiene que sacarse los zapatos y los calcetines, para ponerle dos electrodos en los pies por donde fluyen estas frecuencias que hacen la medición de las ondas electromagnéticas. Ahora bien, si el paciente viene con un diagnóstico confirmado, se procede de inmediato a la terapia para regenerar los tejidos. Sin embargo, a la gran mayoría de los que acuden aquí les hacemos una evaluación que mide 13 sistemas del cuerpo y 555 estructuras individuales, como vasos sanguíneos y arterias coronarias, pasando por huesos, y hasta es-

tructuras cerebrales. Pero hay más aún, porque este examen también mide la energía vital del organismo, sistema inmunológico a nivel integral, si hay toxinas o si hay microorganismos (bacterias, virus, hongos y parásitos), y en qué niveles se encuentran, porque si están muy altos tenemos que controlarlos con terapia electromagnética.

¿Qué tipo de lesiones o patologías se tratan con esta terapia?

—El uso de esta tecnología es bastante amplio, se puede usar para sanar desde lesiones deportivas hasta trastornos psicológicos. Lo que más vemos es lo que tiene relación con manejo del dolor en todas sus formas, ya sea por lesión, crónicos, producto de procesos reumáticos, inflamatorios... También con frecuencia vemos trastornos derivados del estrés, de la falta de sueño y el fortalecimiento del sistema inmunológico.

¿Y el cáncer?

—Tenemos un protocolo complementario para pacientes con cáncer, como complemento al tratamiento tra-

dicional, para fortalecer su sistema inmunológico, para que tenga una mejor calidad de vida. También tratamos adicciones, por ejemplo el tabaco.

¿La lesión de Arturo Vidal (de la Selección Chilena de Fútbol) podría haberse tratado con esta terapia?

—Sobre todo el postoperatorio. En general, con esta terapia los tejidos se regeneran más rápido y también tiene acción desinflamatoria. Acá vienen muchos deportistas a tratarse, como la tricampeona sudamericana de bala, Natalia Ducó.

¿En qué área tienen los resultados más satisfactorios?

—En todo lo que es manejo del dolor y las enfermedades derivadas del estrés, trastornos del sueño. En general, el 85 por ciento de los pacientes sienten alivio. Ahora bien, no es lo mismo tratar a una persona de 80 años que a otra de 20, los plazos de recuperación son totalmente distintos. A la de 80 no la vamos a mejorar, porque ya tiene un proceso degenerativo importante, pero sí vamos a aliviar su dolor para que tenga una mejor calidad de vida.

¿En cuántas sesiones se realiza el tratamiento?

—Depende de la patología, la edad del paciente, de su estado nutricional; pero en general, pedimos tratar, con cinco sesiones. Nuestra meta es que el paciente experimente cambios positivos, para que tenga confianza.

¿Alguna contraindicación?

—No, pero nosotros por precaución, no atendemos a niños menores de 12 años (que no se quedarían 30 minutos quietos en una camilla), así como tampoco a embarazadas ni a personas que tengan marcapasos.

Más informaciones en el sitio web www.biomedics.cl, o en los teléfonos 23353179 - 29515148. 

M. de los Angeles González
Fotos: Marcelo Hidalgo C.